

Cazadores de vampiros

Una profesión de nuestros días

¿Existen los vampiros? De lo que sí estamos seguros es de que existe, y es muy real, el terror que inspiran en muchos lugares del planeta. Aún hoy en día los no muertos son algo muy serio en muchas comunidades donde se cree firmemente en ellos. Y aún más real, de carne y hueso, es la figura de su enemigo más implacable, el cazavampiros.

por Javier Arries

Lejos de ser personajes fantásticos de película o de novela, los exterminadores de vampiros existen y son un gremio respetado en sus comunidades, que acuden a ellos cuando los que vuelven de la tumba merodean en la noche. Practican ritos ancestrales y acechan a los no muertos para darles la muerte definitiva. Pero ¿quiénes son los cazavampiros y qué cualidades hay que poseer para ser uno de ellos? ¿Cómo dan caza a los no muertos? ¿Cuáles son sus métodos y qué armas emplean para llevar a cabo su trabajo?

“Existen seres llamados vampiros. Todos nosotros tenemos pruebas de su existencia. Incluso en el caso de que no dispusiéramos de nuestras desafortunadas experiencias, las enseñanzas y los registros de la antigüedad proporcionan pruebas suficientes para las personas cuerdas. Hay cosas que lo afectan de tal forma que pier-

de su poder; como los ajos, que ya conocemos, y las cosas sagradas, como este símbolo, mi crucifijo... Existen otras cosas también de las que voy a hablarles, por si en nuestra investigación las necesitamos. La rama de rosas silvestre que se coloca sobre su féretro y les impide salir de él; una bala consagrada disparada al interior de su ataúd, que lo mata de tal forma que queda verdaderamente muerto; y en cuanto a atravesarlo con una estaca de madera o a cortarle la cabeza, eso lo hace reposar para siempre. Lo hemos visto con nuestros propios ojos”.

Estas palabras pertenecen al cazador de vampiros más conocido en el mundo de la literatura y del cine, el doctor *Abraham van Helsing*, nacido de la pluma del creador de la novela de vampiros más famosa de todos los tiempos, *Drácula*. Lo que es menos conocido es que el carácter del médico holandés, sempiterno

enemigo del conde vampiro, está inspirado en un personaje real, el doctor *Gerard L. B. van Swieten* (1700-1772), médico personal de la emperatriz *María Teresa de Austria*, al que conocen bien los aficionados a la vampirología.

En 1755 una noticia sobrecogió a la corte vienesa. El 19 de enero los habitantes de *Hermesdorf* desenterraron el cadáver de una tal *Rosina Iolackin* convencidos de que era un vampiro. Pese a llevar un año bajo tierra, su cadáver apareció incorrupto y lleno de sangre. El cuerpo fue decapitado y reducido a cenizas. *Swieten* aconsejó a la emperatriz que investigara los hechos y redactó un informe médico sobre vampirismo, que se publicó una y otra vez en periódicos y obras sobre los no muertos. *Van Helsing* ha sido inmortalizado en decenas de películas, e incluso es el protagonista de algunas, como la exitosa *Van Helsing* (2004), →



INGIMAGE

Upirología

→ de **Stephen Sommers**. No solo eso, en otros muchos filmes sus descendientes son cazadores de vampiros como él. Y curiosamente el oficio del doctor *Van Helsing* está más de moda que nunca. Eso parece demostrar el éxito en taquilla de este mismo verano, *Abraham Lincoln. Cazador de vampiros*, película basada en la popular novela homónima de **Seth Grahame-Smith**, donde el presidente norteamericano lleva una doble vida como exterminador de no muertos. Y es que parece estar surgiendo un inusitado interés por la figura del enemigo tradicional del vampiro. Pero ¿existen realmente los cazavampiros o son solo figuras de leyenda y personajes literarios de ficción? La respuesta es tajante: ¡existen...!

CAZAVAMPIROS REALES

...Y de diferentes tipos: desde cazavampiros improvisados, familiares de supuestos vampiros que se encargan de matar definitivamente a su pariente difunto en la creencia de que se ha convertido en un reviniente, hasta aquellos que poseen tal habilidad a la hora de descubrir y cazar vampiros que han hecho un oficio de ello, que, además, pasa de generación en generación. No en vano, en muchos lugares de Europa ser cazador de vampiros es una profesión.

Muchos de ellos son magos, hechiceros y chamanes que se encargan de cazar al vampiro, evi-

tando a los familiares del difunto el mal trago de desenterrarlo y devolverle al mundo de los muertos o de librar de su abrazo mortal a aldeas enteras sumidas en el terror. Tradicionalmente, se les atribuye el poder de ver y descubrir a los vampiros aun cuando estos permanezcan invisibles a los demás.

Esta visión más allá de lo físico se les presume también a quienes tienen cierta sensibilidad y ocasionalmente se ponen la camisa del revés, un símbolo de inversión de la realidad, de "entrar en el otro lado", así como a los gemelos de distinto sexo que nacen en sábado. En algunos lugares se cree que no solo los gemelos, sino todos los que nacen en sábado sin excepción son propensos a adquirir esta facultad. Se les llama *sábotnichavi* en Bulgaria, y *sabbatianoi* en Grecia, y tienen la capacidad de ver y detectar vampiros, pero también otras entidades terroríficas del Más Allá. Para infundirles valor y resistencia frente a estas visiones se les alimenta con carne de oveja muerta por un lobo, y algunos de ellos se convertirán en cazadores de vampiros al servicio de la comunidad. No es casualidad que el día de su nacimiento sea sábado, pues según la tradición en muchos lugares de Europa este es el mejor día para cazar vampiros.

La tradición asegura también que, si miramos a través de la manga de la camisa del cazador cuando este ha localizado a su presa, también

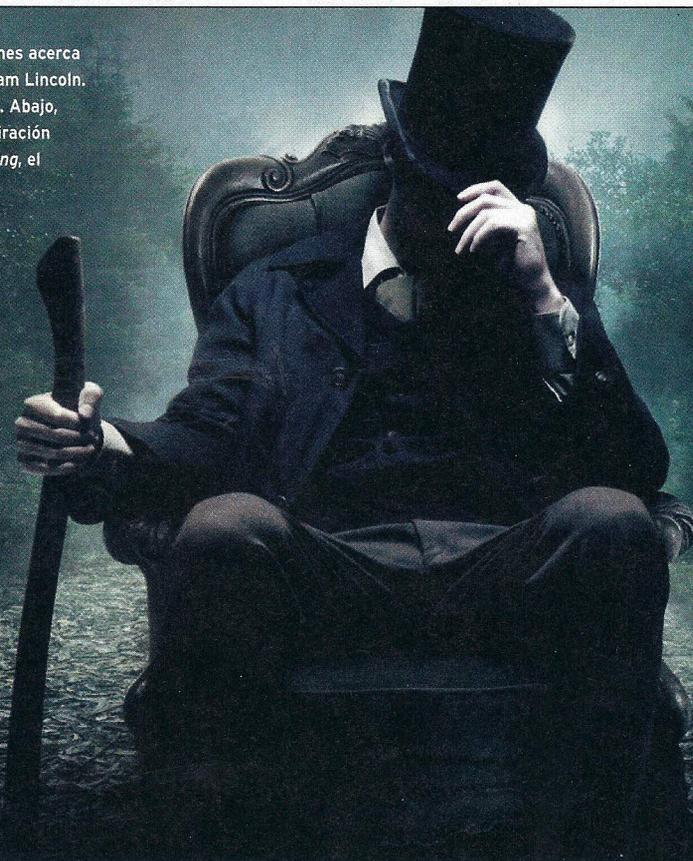
nosotros podremos verla. No obstante, ningún hechicero dejará que esto ocurra, ya que aquel que vea al vampiro de este modo se expone a contraer una rara enfermedad que le dejará postrado durante semanas. En ocasiones, el curioso cae presa de una malaria que tras tres meses acabará con su vida. Si esto ocurre, si un mago permite a un profano mirar a través de su camisa y este muere, deberá compensar económicamente a su familia, puesto que se considera responsabilidad suya.

Estos mismos hechiceros saben de cierta planta secreta que permite al resto de los mortales ver lo que él ve, los espectros de los no muertos. Pero los efectos adversos de su ingesta son similares a los que se producen cuando se mira a través de su manga.

HIJOS DEL VAMPIRO

Uno de los cazadores más temidos por el no muerto es su propia prole, su descendencia. Y es que se cree que los vampiros visitan a sus viudas o a las mujeres a las que desearon en vida acosándolas en su lecho, y a veces importunándolas en pleno día. Las mujeres acosadas de esta manera por su difunto marido no pueden defenderse, ya que se sienten paralizadas. Si la mujer tiene como pariente a algún sacerdote, la unión será infructuosa. Pero si no es así, podría quedar

Recientemente, se han estrenado varios filmes acerca de la figura del cazavampiros, como "Abraham Lincoln. Cazador de vampiros" (junto a estas líneas). Abajo, Gerard L. B. van Swieten, que sirvió de inspiración para crear el personaje del doctor *Van Helsing*, el cazavampiros más famoso de la literatura.



En muchos lugares de Europa ser cazador de vampiros es una profesión. Existen diferentes tipos: desde cazadores improvisados o familiares de supuestos vampiros hasta aquellos que poseen tal habilidad para apresar a los no muertos que han hecho un oficio de ello.

EL CONDE DE CABRERA

Un cazavampiros español

encinta y traer al mundo a una criatura, el hijo de un no muerto, el hijo de un vampiro. Dicen que, al igual que la de su padre, la carne de estas criaturas es como gelatina, que tienen cartílagos en lugar de huesos firmes, y la mayoría mueren. Sin embargo, algunos logran sobrevivir y llegan a adultos. Son los *lampijerović*, *vampijerović* o *vampirić*; "pequeño vampiro", o como los denominan corrientemente los gitanos, los *dhampir*, los hijos póstumos del vampiro.

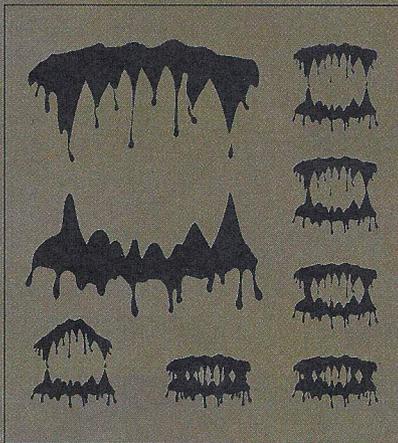
Además de tener un cuerpo suave con huesos blandos, como ternillas, y de carecer de uñas, les distingue su cabello, habitualmente una mata de pelo oscuro, y el hecho de no tener sombra, característica propia de los vampiros. Pueden también poseer una marca al final de la espalda, como el nacimiento de una cola, y con frecuencia se les atribuyen otros rasgos físicos pronunciados, como tener narices, orejas, ojos o dientes especialmente grandes. En algunos lugares se afirma que son siempre varones, pero en otros se dice que también pueden nacer niñas *dhampir*as.

La creencia de que algunos seres humanos son hijos de vampiros y que este hecho les capacita para verlos, descubrirlos y darles muerte está muy extendida en los Balcanes y en el sureste de Europa -Bosnia, Albania, Bulgaria y Serbia-. En un distrito de este último país los vecinos de las aldeas cercanas incluso afirman que todos sus habitantes son *dhampir*os, descendientes de un vampiro, y que muchos famosos cazadores de vampiros proceden de esta región.

DE PROFESIÓN, CAZAVAMPIROS

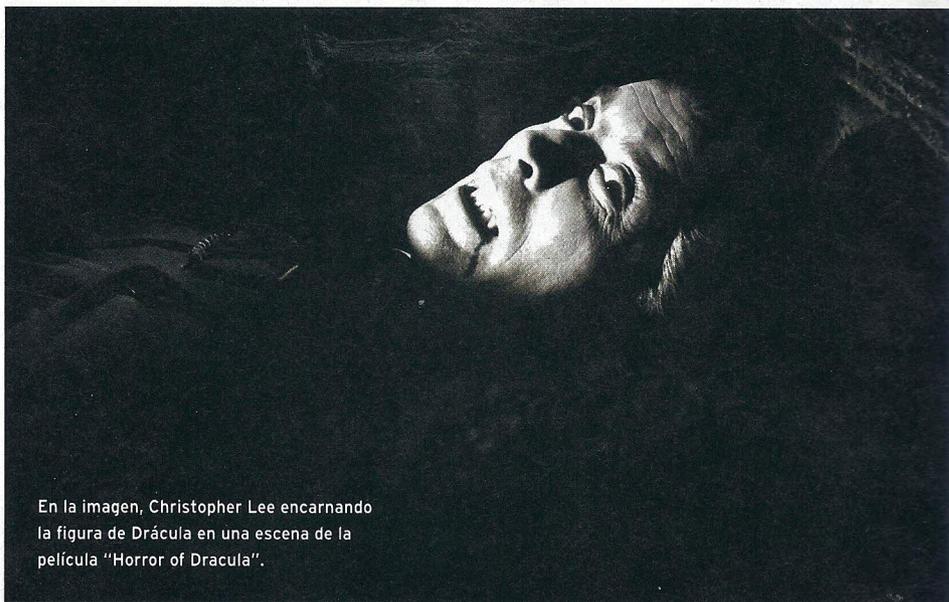
Cuando los habitantes de una aldea contratan los servicios de un cazador de vampiros, ya sea brujo o *dhampir*, primero se aseguran registrándole para comprobar que no oculta nada, ya que son muchos los embaucadores que se hacen pasar por *dhampir*os en busca de dinero fácil. Cuando todo ha concluido se le somete, por el mismo motivo, a un exhaustivo interrogatorio en el que deberá dar cuenta detallada de la forma en la que vio al vampiro: como un hombre, un animal, etc. Se le pregunta, asimismo, por la etnia del mismo, de modo que debe responder adecuadamente si el vampiro era serbio, gitano, turco, albanés, etc. Debe describir, igualmente, cómo lo encontró y todos los detalles de su captura y muerte.

Algunos cazadores de vampiros se han hecho famosos por sus proezas a la hora de localizar y exterminar no muertos. El etnólogo **T. P. Vukanić** publicó *The Vampire* (1957-1960), una serie de cuatro artículos que resumía sus investigaciones sobre vampirismo entre la etnia gitana de la provincia autónoma de Kosovo-Metohija. Cuando este trabajo vio la luz aún era famoso en la región un *dhampir*o llamado **Murat**, de la aldea de Vrbi a en Podrima, que era considerado el mejor cazador de vampiros de toda la región. Como él, en todas las provincias próximas han existido y aún existen cazadores de vampiros de gran reputación, a los que con frecuencia se cree *dhampir*os. Y sí, aún en nuestros días se sigue requiriendo sus servicios.



INGIMAGE

En el siglo XVIII la frontera entre Austria y los turcos sufrió varias epidemias de vampiros, que los militares solucionaban desenterrando a los sospechosos y haciéndolos "ejecutar". Uno de estos oficiales, quizá el primero documentado, era valenciano. Su nombre era **Juan Gil de Cabrera y Perellós** (MÁS ALLÁ, 260), conde de Cabrera y capitán de granaderos, y mandó cortar la cabeza a un supuesto vampiro tras recibir un informe inquietante de un soldado de su regimiento. Después de ejecutar al primero hizo atravesar la cabeza de otro con un gran clavo, y ordenó quemar a un tercero.



En la imagen, Christopher Lee encarnando la figura de Drácula en una escena de la película "Horror of Dracula".

La importancia de liberar a una aldea de la terrorífica y mortal presencia de un vampiro y el respeto por su oficio y conocimientos sobre el Más Allá son tales que, además de con fama y dinero, a los exterminadores de no muertos se les agasaja con grandes convites costeados por la comunidad, donde se les honra como a héroes. Los habitantes de la aldea corren también con los gastos de transporte, estancia y manutención del brujo.

Existe constancia bien documentada de estas prácticas desde hace décadas, y sabemos, por ejemplo, que el salario de un cazador de vampiros en el período de entreguerras era de unos 500 dinares. Podían incluso cobrar más, como es el caso de los 1.000 dinares que llegó a pagar la aldea de Pirani en Podrima (Kosovo) a un cazador de vampiros que se ocupó de un no muerto poco antes de la II Guerra Mundial, o los 1.800 dinares que fueron costeados entre los habitantes musulmanes, gitanos, serbios y alba-

neses de Lešani (República Checa), que además corrieron con los gastos de estancia del asesinato de vampiros contratado. En aquella ocasión hasta le regalaron un caballo, que empleó para perseguir al no muerto que aterrorizaba a la región. Incluso, hasta la II Guerra Mundial era costumbre añadir a sus honorarios, como regalo, un juego de ropa interior.

VESTIDOS PARA MATAR

Estos profesionales del exterminio vampírico emplean para su trabajo diferentes técnicas. En Serbia la cacería es un espectáculo impresionante que mantiene en vilo a todos los habitantes de la aldea. El hechicero comienza entrando en una especie de trance que no deja de tener ciertos tintes chamánicos, rasgo que vemos en otros cazadores de vampiros de otras regiones, como los *kresniks* de Croacia y Eslovenia, de los que se cree que su espíritu puede salir de su cuerpo durante la noche y →



Fotograma del filme
"Abraham Lincoln.
Cazador de vampiros".

→ transformarse en diferentes tipos de animales para pelear con los *kudlak*, como se conoce a los vampiros en estos países.

Cuando entra en trance, el cazador toma un arma de fuego y comienza a moverse rápidamente en busca del no muerto. Cuando lo encuentra, se oculta y comienza a disparar. Los aldeanos, siempre pendientes de los movimientos del mago, saben entonces que ha dado con el espectro. El acoso y la caza final del retornado pueden durar incluso días.

Si el hechicero encuentra la sepultura donde descansa el vampiro, aplicará las antiguas técnicas tradicionales que todos conocemos: lo hará desenterrar y procederá a estacarlo, dispararle, cortarle la cabeza, extraer su corazón por la espalda, quemarlo hasta reducirlo a cenizas, o varias de ellas a la vez. En ocasiones, esta tarea se encarga a los familiares del vampiro o, si no se le conocen parientes, a los amigos de sus víctimas.

Pero no todos los cazavampiros actúan del mismo modo. Algunos atraen a su presa con música para dispararla después y otros se las ingenian para que siga a su sombrero, que dejan caer en algún río para que el no muerto se ahogue al tratar de cogerlo. Una técnica muy curiosa es la que emplean los *djadadjii* o *vampiridzhija*, los cazadores de vampiros búlgaros. Se trata de un raro procedimiento que recuerda mucho a los cuentos orientales donde un *djinn* o genio se encuentra atrapado en una botella o en una lámpara, o a ciertas historias de cabalistas, que encierran a espíritus y demonios en botellas y recipientes para obligarles a que les sirvan. Y es que el *vampiridzhija* "embotella" al vampiro. Para ello recorre la aldea con el icono de algún santo con el que tratará de descubrir y cercar al vampiro. En las proximidades de un no muerto el icono tiembla en las manos del mago, el cual accorrala al demonio y le obliga a entrar en una botella que tapa de inmediato. Acto seguido lanza la botella al fuego para que el espíritu se consuma en él.

Por su parte, los cazadores de vampiros búlgaros también recurren al tradicional método de la estaca. A **Nikola**, uno de estos hechiceros, se le pagaron 800 kurus por librar a la ciudad de Veliko Tarnovo (Bulgaria) de los espectros de ciertas brujas que al ponerse el Sol salían de sus tumbas y aterrizaraban a sus habitantes, muchos de los cuales huyeron de la ciudad presas del pánico. El exorcista sostuvo un palo con una imagen, probablemente un icono, y halló así las tumbas de dos soldados jenizaros, que al ser exhumados se mostraban hinchados. Les había crecido, además, el pelo y las uñas. El brujo procedió a clavarles una estaca en el estómago, extrajo sus corazones para ponerlos a hervir y mandó después quemar los cadáveres.

En 1882, dos cazadores de vampiros se pasearon por una aldea del distrito búlgaro de Varna con la intención de acabar con un vampiro al que los lugareños atribuían una epidemia que asolaba la región. El icono que llevaban consigo se puso a temblar en cierto lugar y persiguieron al vampiro hasta su tumba, donde hallaron su cuerpo con el color de la sangre, recostado sobre

MÉTODOS POCO CONVENCIONALES...

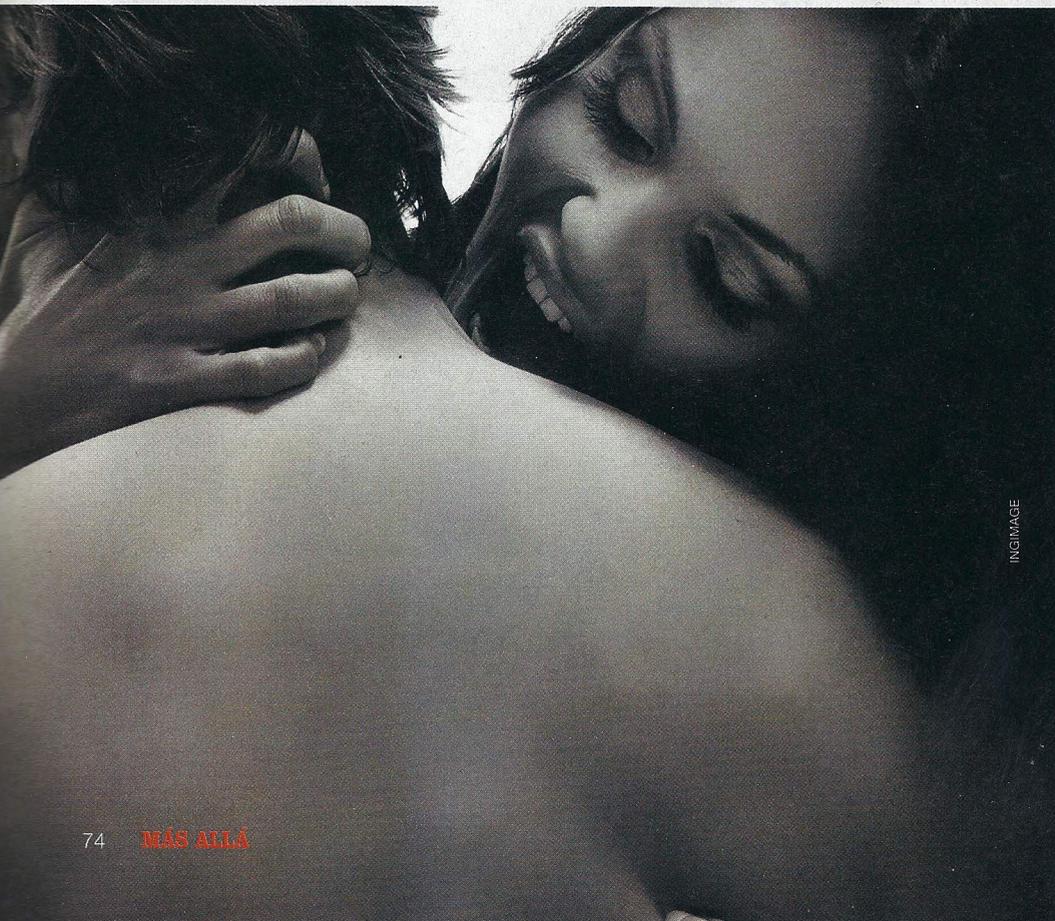
...para vampiros exóticos



Representación de una mujer "churel".

Encontramos en la India a los *churel*, espectros de mujeres que murieron cuando estaban embarazadas. Los cazadores de *churel* las inmovilizan metiendo sus pies en una argolla de hierro o partiendo sus piernas por debajo de las rodillas. Otros las entierran bocabajo o queman su cadáver junto a un gran ovillo de hilo. En China los

cazadores de vampiros son los magos y sacerdotes taoístas, que tienen el poder de inmovilizarlos poniendo en su frente un talismán llamado *pinyin fu*. En Malasia las *langsuir* son las mujeres que se han convertido en vampiros tras dar a luz un niño muerto. Tras su nuca hay un agujero que el cazador debe tapar con la larga cabellera de las *langsuir*.



INGIMAGE

su vientre. Atravesaron su pecho con una estaca de espino y luego echaron el cuerpo al fuego. Ante el asombro de todos, el cuerpo gritó cuando ardía en la hoguera y, según se dice, la epidemia desapareció dos semanas después.

Pero la profesión de cazavampiros no es exclusiva de hombres. Sin abandonar Bulgaria encontramos que muchas brujas y mujeres sabias son las que descubren al vampiro, habitualmente observando algún agujero en su lápida o en la tierra que cubre su tumba, orificio que utilizaría el no muerto para salir de noche de su encierro buscando víctimas. La forma con la que acaban con él es poco conocida. Consiste en preparar una "ilatch" o medicina, con una mezcla de excrementos humanos, que se supone son un manjar para los vampiros, y ciertas hierbas venenosas. Esta "medicina" se administra a través del orificio descubierto en la tumba. Así exterminaron una plaga de vampiros que asoló la localidad de Derekuoi (Bulgaria) gracias a la intervención de una mujer sospechosa de ser bruja.

EL VAMPIRO DE HIGHGATE

Todos estos tipos de cazadores de vampiros perviven hoy en día entre muchas comunidades étnicas de la Europa del Este, pero no debemos pensar que son algo exótico o lejano, porque también en nuestras ciudades prosperan cazavampiros al más puro estilo *Van Helsing*. Existe un curioso precedente en la población escocesa de Glasgow, donde el 24 de septiembre de 1954, las autoridades se encontraron con un curioso espectáculo: cientos de niños de entre 4 y 14 años patrullaban dentro del cementerio armados con estacas y cuchillos para dar caza a un

presunto vampiro. Según dijeron a la policía, estaban aterrados porque se había llevado a dos niños. Le bautizaron como el vampiro de Gorbals, al igual que el barrio donde decían que actuaba. La policía comprobó que esos días no había desaparecido ningún niño, pero aún así los improvisados cazadores infantiles, en cuanto se puso el Sol, volvieron a escudriñar el cementerio para dar caza al no muerto.

Más serio es lo que ocurrió en el cementerio de Highgate, al norte de Londres, en la década de 1960. En este famoso cementerio situó **Bram Stoker** la tumba de *Lucy Westenra*, convertida en vampira por *Drácula*. Allí por 1967, un par de chicas adolescentes afirmaban haber visto salir varios cuerpos de sus tumbas. Otros testigos decían haber visto en el mismo lugar una alta figura espectral, flotando entre las tumbas. Un autoproclamado y controvertido cazador de vampiros, **Sean Manchester**, hoy obispo de Glastonbury de la tradicionalista *Old Catholic Church* y fundador de la *Vampire Research Society*, localizó a varias víctimas del vampiro y, según cuenta él mismo, las sanó a base de cruces, ajo y agua bendita.

Por las mismas fechas un ocultista, **David Farrant**, líder de la *British Psychic and Occult Society*, se presentó a sí mismo como cazador de vampiros y convirtió el cementerio en el escenario de su propia cacería. Farrant y Manchester rivalizaron por ver quién libraría a la comunidad del que ya era llamado vampiro de Highgate. Entraron en una espiral de descalificaciones que aún dura hoy. El 13 de marzo de 1970, Manchester declaró a la televisión que comenzaría una caza oficial. Aquello fue el caos. Ese mis-

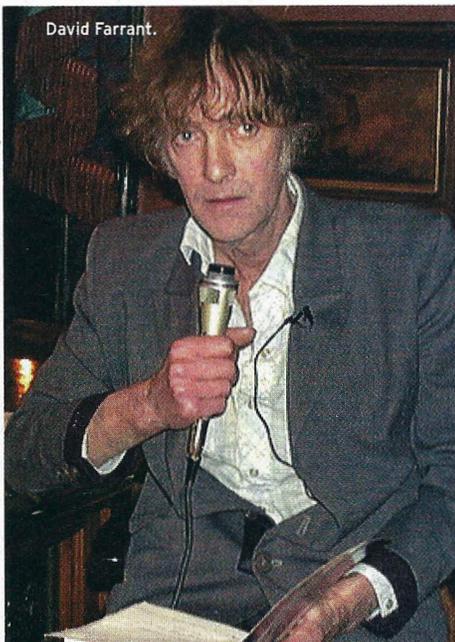
mo día autobuses y coches llenos de cazadores de vampiros inundaron el cementerio. Por su parte, Farrant llevó a cabo su propio ritual, y la policía le cogió in fraganti paseándose con una cruz y una estaca. Acabó en la cárcel acusado de profanar tumbas y mutilar cadáveres, entre ellos el cuerpo de una mujer cuya cabeza había sido separada del tronco, y otros cuerpos que aparecieron con estacas clavadas fuera de sus ataúdes.

Manchester asegura que fue él el que acabó con el vampiro, al que clavó una estaca, tras lo cual quemó su cuerpo con ataúd y todo, e incluso sacó unas polémicas y escalofriantes fotos de cómo el no muerto se transformó al ser estacado. La controversia entre los dos cazavampiros continúa en la actualidad, y ambos siguen en activo. Sin embargo, Manchester afirma que en su carrera como cazavampiros ha acabado con una treintena de no muertos en territorio inglés.

Lo cierto es que en nuestros días hay muchos que creen ser cazadores de vampiros y están embarcados en una especie de cruzada. Los más conspiranoicos creen que existe una conjura de vampiros que desde ciertos sectores de la cultura gótica se extiende por países como Estados Unidos o Alemania. Los aficionados al *vampyre lifestyle* les denominan *slayers* (asesinos). Y es que la figura del cazador de vampiros levanta tantas pasiones como la del propio vampiro. ■

Más datos en:

No te pierdas nuestro próximo monográfico sobre Vampiros.



David Farrant.

KIT ANTIVAMPIROS

El maletín del exterminador

Desde 1997 vienen apareciendo en eBay subastas de curiosos maletines o kits antivampiros presuntamente contruidos en el siglo XIX por cierto doctor **Blomberg** y **Nicolas Plomdeur**, un armero belga. Incluyen puñales y crucifijos de plata, mazo y estacas de madera, polvo de ajo, espejos, alicates e instrumental de dentista para extirpar piezas dentales, agua bendita, revólveres con balas de plata... Muchos de estos ejemplares están expuestos en los famosos museos Ripley. Se afirma que estos kits eran comprados por europeos y americanos que viajaban a la Europa del Este, la tierra tradicional de los vampiros. La controversia sobre su autenticidad sigue viva.



El cementerio londinense de Highgate fue escenario de uno de los casos más recientes protagonizados por cazavampiros. Allí, el autoproclamado cazador de no muertos Sean Manchester y el ocultista David Farrant rivalizaron para dar caza al llamado vampiro de Highgate.